

# El Fastenrath galardona en Antonio Pereira el relato corto

Trinidad de León-Sotelo

Un premio, el Fastenrath que concede la Real Academia Española, ha alegrado a Antonio Pereira, que lo ha recibido por su reciente libro, *El síndrome de Estocolmo*. No obstante, su euforia no la limita a sus sentimientos personales sino que, enamorado como está del género del cuento, manifiesta su satisfacción porque el galardón haya recaído en un volumen destinado al relato corto.

Pereira, precursor para muchos de la llamada escuela leonesa, cree que el premio que acaba de otorgársele es «uno de los más bonitos y deseables». Aunque no ha acudido con asiduidad a lo que denomina «premios sonoros y remuneradores», sí es cierto que alguna vez se ha presentado y que la cuestión se ha saldado con un «fracaso». El éxito o la frustración no le impiden considerar que presentarse es importante puesto que ayuda mucho al escritor que, como es sabido, es persona que se entrega a una labor solitaria.

Antonio Pereira, que tiene en su haber poesía, novela y relatos cortos, cree que el cuento literario es un género que ha de tener precisión de relojería para ser bueno. «En alguna ocasión he podido tardar dos o tres días en escribir un cuento, comenta, pero después he necesitado mucho más tiempo para decidir entre una u otra palabra. Recuerdo que, en un determinado caso, estuve dudando sobre terminar un relato con la frase "gracias, es usted muy amable trayéndome flores" o "gracias, es usted muy galante trayéndome flores". Esa diferencia, que en una novela no tiene importancia, en un cuento la tiene, y mucha. Con respecto al momento que atraviesa el relato corto cree que es de auge tanto en España como en los países de habla hispana - «en este caso, el fenómeno es más viejo» - y en Estados Unidos, donde cita a escritores como Carver. Si se le pide que cite a un escritor modélico menciona a Borges, quien decía que se le antojaba un desvarío dedicar quinientas páginas a lo que podía decirse en bastantes menos.